

Somos Uno en Jesús. La participación política de las iglesias evang.

Noelia Gimena Potschka y Crispulo Ibarra.

Cita:

Noelia Gimena Potschka y Crispulo Ibarra (2008). *Somos Uno en Jesús. La participación política de las iglesias evang.* IX Congreso Argentino de Antropología Social. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Misiones, Posadas.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-080/208>



“Somos Uno en Jesús.

La participación política de las iglesias evangélicas en Misiones, Argentina.”

Por

Noelia Gimena Potschka Becaria CONICET-PPAS-UNaM

Críspulo Ibarra PPAS-UNaM

Mesa de Trabajo N° 10

Antropología de la Religión: Nuevos Actores, nuevos desafíos”

Coordinadores:

Alejandro Frigerio [alejandrofrigerio@gmail.com]

Pablo Wright [pwright@filo.uba.ar]

Silvia Montenegro [silviamontenegro@arnet.com.ar]

IX- CAAS-Fronteras de la Antropología
“Somos Uno en Jesús. La participación política de las iglesias evangélicas en Misiones, Argentina.”

Noelia Gimena Potschka-Crispulo Ibarra

Somos Uno en Jesús
La participación política de las iglesias evangélicas en Misiones, Argentina

Noelia Gimena Potschka PPAS-UNaM [noeliagimena@hotmail.com]

Crispulo Ibarra PPAS-UNaM [yosoycrispulo@hotmail.com]

Resumen

La participación política de las iglesias evangélicas -desde la estructura eclesial- en la provincia de Misiones es relativamente reciente. Este trabajo se propone abordar este proceso de participación, destacando una serie de cambios que han tenido lugar en los últimos quince años y que han estado vinculados a este fenómeno. En este sentido, el análisis puntual del evento anual “Somos Uno en Jesús” viene a evidenciar dichos cambios, explicitando una serie de elementos eclesiales, litúrgicos y teológicos que legitiman la participación política.

Se inscribe dentro del método etnográfico, propio del enfoque antropológico, a través del trabajo de campo durante quince años en el ámbito evangélico. Asimismo se ha considerado el contexto económico, político y socio-cultural donde se desarrolla y el marco histórico en donde operan las variables independientes e intermedias que condicionan y determinan el fenómeno emergente, con el fin de distinguir la modalidad presente y las relaciones propias de la formación social.

Los resultados que acompañan este trabajo incluyen la constatación del cambio en la estructura eclesial en función del acercamiento a la actividad política. Como así también la reconfiguración de la identidad religiosa, en función del mismo.

Las conclusiones que acompañan la investigación reflejan que los cambios en la estructura eclesial al interior de las iglesias evangélicas responden a la influencia del postdenominacionalismo, instrumentada a partir de un ordenamiento teológico, litúrgico y eclesial en correspondencia. Mientras que en el orden externo, una coyuntura favorable que vino a propiciar la conversión del capital religioso en capital político.

Palabras Clave:

postdenominacionalismo, participación política, iglesias evangélicas, pastores

Introducción

El presente ensayo se propone explorar desde la antropología un fenómeno relativamente reciente, el acercamiento de las iglesias evangélicas a la actividad político-estatal en Misiones, Argentina, destacando una serie de cambios que han tenido lugar en los últimos quince años y que han estado vinculados a este hecho. Se trata de congregaciones evangélicas de diferentes denominaciones nucleadas bajo el Consejo de Pastores de la Provincia, que han incursionado en el campo político desde la estructura eclesial, accediendo a diferentes cargos públicos en el orden municipal y provincial. Entre los que podemos mencionar concejales (2003-2007), convencional

constituyente (2006), dos mandatos en la legislatura provincial (2003-2007) (2007-2011), además de acceso a subsidios y fondos públicos.

Ahora bien, ¿Cómo es que comunidades religiosas que hasta entonces mantenían cierta distancia con el Estado ahora participan en él? ¿Cuáles son los factores que posibilitaron esta aproximación? ¿Cómo se legitima desde las comunidades religiosas este involucramiento?

Para dar respuesta a estos planteos nos proponemos profundizar en la conformación de los consejos pastorales, tanto en el orden local como provincial, y en la relación de estos con los consejos multilaterales a nivel municipal y provincial, teniendo en cuenta las condiciones que llevaron a este cambio. Asimismo tomaremos en cuenta el proceso de protagonismo pastoral a nivel eclesial y su posterior visibilidad política.

Recurrimos al aporte conceptual de la antropología política, de la religión y al método etnográfico, teniendo en cuenta que como integrantes de la membresía de una de estas congregaciones desde el año 1993, el trabajo de campo ha sido una de las herramientas a través de las cuales hemos podido vivenciar el caso.

Asimismo consideramos el contexto económico, político y socio-cultural donde se desarrolla y el marco histórico en donde operan las variables independientes e intermedias que condicionan y determinan el fenómeno emergente. Desde esta perspectiva es imprescindible un enfoque que involucre la dimensión histórica y por lo tanto dinámica, con el fin de distinguir la modalidad presente y las relaciones propias de la formación social.

Para llevar a cabo esta labor optamos por centrarnos estratégicamente en el evento anual de las Iglesias Cristianas Evangélicas *Somos Uno en Jesús*, organizado por el Consejo de Pastores de la provincia desde el año 1997. La selección de este acontecimiento se debe a que representa el encuentro de dos capitales: el religioso y el político. Es decir, es un evento donde se explicitan tanto el capital religioso como el capital político, haciendo hincapié en la puesta en escena de la exaltación pastoral y la plataforma eclesial como base de ese liderazgo político-religioso; y por otro lado la legitimación socio-política de ese liderazgo.

La relevancia del análisis puntual de este evento anual se fundamenta en que viene a evidenciar el cambio en la estructura eclesial en función de la participación política de estas iglesias evangélicas, explicitando una serie de elementos eclesiales, litúrgicos y teológicos que legitiman dicha participación. Como así también la reconfiguración de la identidad religiosa, en función de estos cambios, evidenciando de este modo un fenómeno extendido entre algunas iglesias evangélicas.

En este caso, el estudio de las representaciones nos muestra el lugar y las formas de lo político en el seno de las iglesias. Estas representaciones incluyen las prácticas que conforman la esfera de lo público. Siguiendo a Abélès:

“Lo único que puede facilitarnos un mejor entendimiento de lo político, no ya como una esfera separada sino como la cristalización de actividades modeladas por una cultura que codifica a su manera los comportamientos humanos, es tratar de tomar en consideración el ejercicio del poder y su arraigo en un complejo en el que se mezclan inextricablemente sociedad y cultura.”(Abélès)

En este sentido Abélès agrega:

“Para estudiar el poder en la inmanencia de lo social, para entender desde dentro cómo unos hombres gobiernan a otros, es necesario saber en qué condiciones emergió este poder, esta aptitud para gobernar que en el contexto democrático se expresa bien con la palabra "representatividad".” (Ibídem)

La representación política tiene que ver entonces con el acceso al poder y el ejercicio de este.

Para dar curso al presente ensayo resulta de importancia resaltar la labor de las organizaciones paraeclesiales, ya que sientan precedentes sobre las relaciones interdenominacionales, que van a posibilitar la conformación de los consejos pastorales.

Este aporte posteriormente nos permitirá precisar algunas cuestiones básicas que hacen a la conformación de los consejos pastorales, su composición, funcionamiento y articulación con los consejos multilaterales de políticas sociales.

La importancia de las organizaciones paraeclesiales

Se trata de asociaciones interdenominacionales con fines específicos, que se vinculan con iglesias evangélicas a un nivel local para llevar a cabo determinados eventos, programas y acciones en un lapso de tiempo acotado. Estas acciones incluyen donaciones, visitas a instituciones públicas –escuelas, hospitales, hogares convivenciales, etc.-, enfatizando la necesidad por parte de las iglesias locales, de desarrollar una tarea comunitaria con carácter evangelístico. Entre estas podemos mencionar a la Asociación Evangelística Billy Graham, la Asociación Evangelística Luis Palau, entre otras.

En Misiones estas organizaciones básicamente han llevado a cabo programas evangelísticos desde la década de los 80, nucleando a iglesias en una coordinación conjunta para la organización de eventos. En general, estos consisten en la planificación de una reunión principal con la visita de un evangelista y el compromiso de las comunidades religiosas locales en invitar a la ciudadanía en general y cooperar en la difusión de dicha reunión. Cabe destacar también, que esta participación por parte de las iglesias locales se encuentra orientada a la búsqueda del crecimiento numérico de la congregación fundamentalmente.

La presencia de organizaciones paraeclesiales supone la reconfiguración de las relaciones interdenominacionales a nivel local, generando un espacio de interacción y cooperación de las diferentes comunidades evangélicas en función de un objetivo en común, y sentando precedentes para próximas vinculaciones.

Esto genera una disposición a la comunión interdenominacional, por un lado, y por el otro, supone una uniformización de las cuestiones litúrgicas en el evento propiamente dicho, unificando criterios en cuanto a los ámbitos compartidos entre todos los participantes, salvaguardando las diferencias denominacionales en el ámbito de la liturgia –canciones, vestimenta, uso de la corporalidad, etc.-

En síntesis, las organizaciones paraeclesiales vinieron a ejercitar cierta tolerancia y complementariedad, favoreciendo el reconocimiento del *otro evangélico* como parte de la familia de la fe, e impulsando el desarrollo de una modalidad de trabajo en

conjunto. Asimismo, estos eventos suponen la concentración de un mayor número de asistentes debido al carácter provincial que adquieren.

Esta cuestión merece especial atención ya que representa un salto cualitativo debido al carácter interdenominacional que adquieren los eventos que hasta entonces eran de comunidades religiosas específicas, locales y en el marco de una denominación, sentando las bases para la conformación de una identidad religiosa colectiva e interdenominacional y posteriormente postdenominacional¹.

El objetivo en común de las actividades radica principalmente en el evangelismo, es decir gira en torno a la visita de un evangelista reconocido - que predique en la reunión principal. El evangelista –nótese que no es necesariamente pastor- es un personaje dentro del ámbito religioso cuyo *don*² apunta a la predicación del *mensaje de Cristo* a los no-cristianos. Por eso el carácter del evento es masivo, abierto al público secular –esto es, no-religioso- y tiene por finalidad la *conversión* de los no-cristianos³.

Según el significado de conversión que nos proporciona un diccionario bíblico:

“En las Escrituras es el efecto que acompaña al nuevo nacimiento, un volverse hacia Dios (...) En el discurso de Pedro a los judíos dice él: “Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados. [Hch. 3:19] Sin convertirse, no podrían entrar en el reino de los cielos [Mt. 18:3]” (Vila, Escuin 1985:179)

Sobre la base de esta cita podemos decir que la conversión se liga al arrepentimiento. Conner en su libro *Doctrina Cristiana*, señala que el arrepentimiento en el Nuevo Testamento significa un cambio de mente que se relaciona directamente con el pecado y con la vida práctica. Este arrepentimiento envuelve tres aspectos: 1. el hombre reconociendo su condición de pecador; 2. la muerte del amor por el pecado en el corazón del hombre; y 3. la renunciación al pecado.⁴

Conner agrega:

“La conversión significa un cambio de frente, un viraje. Es el cambio por el cual el hombre se vuelve del pecado a Dios. Es un cambio tal que resulta evidente ante la vista de los hombres. En ese sentido, es un cambio exterior. Y no obstante, cuando Jesús habla de la conversión, pone énfasis en las cualidades íntimas de la mente y el corazón.”(Conner 1962:229)

Ahora bien, más allá del uso teológico del término conversión, en la práctica no se trata de un *volverse a Dios* a secas, sino más bien de un parecerse al grupo, tomando la forma legitimada por la comunidad religiosa. Es decir, volverse a Dios a través del camino, la manera, la forma propuesta por dicha iglesia. Por eso esta desempeña un papel fundamental en la vida de los cristianos -sobretudo los recién convertidos-, en la medida que constituye una instancia primordial en el proceso de apropiación de una nueva identidad, la de cristiano.

¹ Las cuestiones relativas a lo *postdenominacional* serán abordadas en el transcurso del trabajo.

² Este término empleado entre los evangélicos hace referencia a la capacidad dada por Dios –no aprendida- para desarrollar diferentes funciones dentro del *Cuerpo de Cristo*, en el marco de la iglesia local.

³ Este término es muy empleado entre los evangélicos, y hace referencia a quienes no son evangélicos.

⁴ Ver Conner, pág. 227, 228.

La conversión es más que asistir a una iglesia, supone una serie de instancias de contacto que van desde la asistencia a la participación comprometida, siendo el bautismo el acto público que vendría a sellar la pertenencia a la comunidad religiosa. Por otra parte, el converso o recién convertido no es quien comienza a asistir a una iglesia, sino quien además de asistir, “acepta el mensaje” y actúa en función de este. Cabe destacar que cuando hablamos de aceptar el mensaje, nos estamos refiriendo a la respuesta por parte del individuo al proyecto de iglesia propuesto. Lo cual no quiere decir que el mensaje que se predique sea explícitamente un modelo de iglesia, sino que la apropiación de este mensaje por parte de la congregación [el individuo], va a implicar una práctica en función de tal apropiación que se materializa en la liturgia. Podemos decir que la conversión comienza con una decisión –declaración pública de fe, pero esta debe ir acompañada –o se espera que así sea- de cambios en la *vida nueva* de la persona.⁵

Estos cambios se exteriorizan en un mayor involucramiento y compromiso con la iglesia local (asistencia a las reuniones principales de la iglesia, participación en las diferentes áreas –o *ministerios*-, como ser alabanza⁶, intercesión⁷, etc., compromiso económico a través del *diezmo* y las *ofrendas*, participación en la *Santa Cena*⁸, y bautismo) Y un alejamiento de la *vida vieja*, que supone el abandono de hábitos, vicios y prácticas relacionadas con el pecado.

De este modo, no podemos pensar la conversión como un acto instantáneo, sino que requiere tiempo, es un proceso que se inicia con una decisión por parte del individuo, promovida por eventos o encuentros de carácter evangelísticos.

Los Consejos Pastorales

Si bien la existencia de consejos pastorales en algunas localidades de Misiones es anterior a la conformación provincial, bajo el nombre de Consejo de Pastores de la Provincia, cabe destacar que el funcionamiento de estos era más bien esporádico y respondía a cuestiones puramente religiosas en el orden local. Es decir, el involucramiento de los diferentes pastores apuntaba a la realización de eventos evangelísticos, la aplicación de programas nacionales e internacionales en el marco de las organizaciones paraeclesiales. El énfasis político entonces va a aparecer fundamentalmente con la creación de este organismo provincial.

La relación de cada comunidad religiosa que integra el Consejo de Pastores de la Provincia entre si es de cooperación, pero en teoría son relativamente autónomas unas de otras, su forma de gobierno varía dependiendo la afiliación denominacional; son interdependientes en su relación con las demás congregaciones⁹.

5 “Antes ofrecían ustedes los miembros de su cuerpo para servir a la impureza, que lleva más y más a la maldad; ofrézcanlos ahora para servir a la justicia que lleva a la santidad.” [Ro. 6:19 NVI Cursivas mías]

⁶ Incluye enseñanza en la ejecución de instrumentos musicales, ensayos y dirección musical de las reuniones –o *cultos*–

⁷ Este ministerio incluye las reuniones de oración por motivos específicos y relativamente más confidenciales – problemas al interior de la iglesia, matrimoniales, personales, enfermedades, trabajo, etc.

⁸ Esta ceremonia consiste en la partición del pan y el vino como símbolos del sacrificio de Cristo y constituyen un acto confirmatorio del proceso ritual, basado en 1 Corintios 11:23 al 26.

⁹ Unidas fraternalmente y en forma voluntaria cooperan entre ellas para lograr fines comunes a través de los organismos creados por la asociación de ellas en las esferas regionales, nacionales y mundiales.

La conformación de los consejos pastorales se encuentra íntimamente asociada con una corriente de pensamiento que ha tenido su desarrollo en los últimos años y que se ha extendido mucho a lo largo del mundo. Se trata del movimiento carismático (Berg y Pretil, 1992), movimiento de la fe, (Hanegraaff, 1986) movimiento de la prosperidad (Vidal Sandoval), postdenominacionalismo (Deiros, 1997), por citar algunas formas de caracterizar a esta corriente.

“Lo que algunos han denominado como “postdenominacionalismo” parece estar ganando espacio e influencia a lo largo y a lo ancho de todo el espectro evangélico. De hecho, las iglesias de mayor impacto en el mundo evangélico hoy son iglesias que cuadran dentro de un perfil que bien puede denominarse “posdenominacional”. Mas allá de las evaluaciones que se puedan hacer sobre este proceso, lo que parece ser un hecho cierto para cualquiera que analice el desarrollo del cristianismo evangélico latinoamericano es la profunda transformación que esta teniendo lugar en el mismo.” (Deiros, 1997: 48, 49)

Siguiendo esta idea Deiros agrega:

“Estas iglesias, tomadas en su conjunto, manifiestan (especialmente en lo que va de esta década) un cambio sumamente radical dentro del espectro evangélico del cristianismo latinoamericano. En algunos casos, los cambios son tan significativos en la manera en que expresan la vida y el ministerio de la iglesia cristiana, que no se les encuentra parangón desde los días de la Reforma Protestante. No se trata de meros cambios de nombres, afiliaciones confesionales, estructuras organizativas, alianzas políticas, o compromisos ministeriales. Sí se perciben profundos cambios en su actitud espiritual y foco misionológico, en el uso del poder divino sobrenatural, en el concepto de autoridad y sujeción, en las estructuras ministeriales, en el uso de los dones del Espíritu Santo, en el alcance de su testimonio cristiano, en su estilo de adoración, en el manejo de sus finanzas, en el entrenamiento del liderazgo y en otras características.” (Deiros, 1997: 49)

En el marco de esta corriente, las iglesias locales con perspectivas de inserción socio-política, van a unirse en los niveles municipal y provincial, conformando el Consejo de Pastores de la Provincia, reestructurando de este modo su vinculación con la *comunidad* y particularmente con el sector político-estatal. Esta vinculación se explicita a través de actividades de carácter público, entre las que podemos mencionar las siguientes: presencia en actos oficiales, visitas a autoridades del orden público – intendente, comisario, directores de hospitales, de escuelas, ministros, magistrados, etc.-, adquisición de espacios no específicamente religiosos, como ser radios, canales de televisión, instituciones educativas, destinadas a la comunidad en general.

Cabe destacar que el efecto de estas acciones por parte del consejo pastoral vino a visibilizar a sus integrantes –pastores de iglesias locales-, causando cierto impacto a nivel local y provincial, generando un acercamiento al sector político.

Este a su vez, en el marco del consejo de políticas multilaterales dependiente de la vice-gobernación, instrumentado a través de las municipalidades incluyó a las iglesias evangélicas en su composición, estrechando aun más este acercamiento.

Por su parte, iglesias locales daban participación a funcionarios del gobierno, en la entrega de menciones –ciudadano ilustre, etc,- a cada predicador invitado, en el marco de reuniones especiales. Asimismo se organizaban desayunos de tipo ejecutivo, donde se reunían pastores y figuras del ambiente evangélico, con personalidades locales del ámbito político y económico preferentemente, para afianzar los vínculos. El resultado fue el reconocimiento de las iglesias evangélicas como un sector relevante a nivel socio-político.

Esta participación del Consejo de Pastores vino a generar cierta **comuni3n** entre los diferentes pastores evangélicos y el gobierno provincial en funci3n de intereses en com3n. Es decir, la uni3n de las diferentes denominaciones evangélicas junto con las estrategias de adhesi3n implementadas a partir del desarrollo de las acciones comunitarias, permitieron la visualizaci3n del **voto evangélico**, por parte del sector político. Mientras que el acceso a este nuevo espacio de lo político-estatal, por parte de los pastores, en representaci3n de sus iglesias, despert3 el inter3s por incursionar en este campo.

El movimiento postdenominacional supone un ordenamiento teol3gico específico que destaca el protagonismo de la figura del pastor como conductor, si se quiere político; y un ordenamiento eclesiol3gico, que promueve relaciones verticales entre el pastor y los miembros de las iglesias de procedencia. Estos ordenamientos estimulan el desarrollo de plataformas membresiales que posibilitan la conversi3n del capital religioso en político.

Sobretudo si tenemos en cuenta que dicho movimiento promueve una concepci3n integradora de las distintas denominaciones a trav3s de organizaciones paraeclesiales. La importancia de estas organizaciones radica en el hecho de contribuir a la reconfiguraci3n de la identidad religiosa, desdibujando las diferencias y acentuando los puntos en com3n. Es decir, si hasta entonces los pentecostales se distinguían de los bautistas por determinado aspecto, ahora la fe en com3n, por ejemplo va a ser el elemento a partir del cual basen su identidad colectiva, mas all3 de las diferencias.

Las organizaciones paraeclesiales como reconfiguradoras de la identidad religiosa en este caso, operan a trav3s de los Consejos Pastorales, permitiendo el acceso de las iglesias a la actividad política. Por eso los cambios en la estructura eclesial en pos de un acercamiento a la actividad política tienen por protagonista al Consejo de Pastores. La constituci3n de consejos pastorales promueve la comunicaci3n entre las diferentes denominaciones evangélicas, con miras a la participaci3n en la toma de decisiones a nivel municipal, a trav3s de los consejos multilaterales. Estas decisiones apuntan a **expandir el evangelio** a diversos campos, en correspondencia del nuevo foco misionol3gico del postdenominacionalismo. (Deiros, 1997)

Estas cuestiones, junto con otros factores que exceden este análisis, van a dar lugar finalmente a un hecho inédito en la provincia, sellando el acercamiento de los pastores a la actividad político-estatal desde la estructura eclesial. Se trata de la aceptaci3n de cargos de diputado provincial en la legislatura misionera en representaci3n del Consejo de Pastores de la Provincia (2003-2007); (2007-2011); la participaci3n de en listas políticas en las elecciones durante los mismos periodos, etc.

El lugar del pastor en la estructura eclesial

Generalmente toda congregación local tiene un pastor, sea a medio o a tiempo completo, excepto en ocasiones puntuales [divisiones internas, etc.] donde se carece circunstancialmente de este. Entre las condiciones que requiere una iglesia para tener un pastor se encuentra la disponibilidad económica para afrontar el costo en remuneración que el pastor supone.

Ahora bien, la figura del pastor en una congregación se asocia con el cuidado, la contención, la instrucción, la guía. Es decir, que en cierto sentido el pastor viene a ser un referente de la iglesia, por eso es indispensable que la congregación encuentre representatividad en él. En este sentido, entre las obligaciones que se contraen en el pastorado, H. Harvey señala:

“Al aceptar el llamamiento al pastorado de una iglesia, se sobreentienden las siguientes cosas: 1. Que el pastor acepta como bíblicas las doctrinas y prácticas de aquella iglesia, contrayendo la obligación de enseñarlas y defenderlas; pues este es evidentemente el principal deber en el oficio de un pastor. (...) 2. Que acepta el cuidado de las almas de aquella congregación como un depósito sagrado de Cristo y que se entrega sin reserva al trabajo y a la oración por la salvación de ellas. (...) 3. Que permanecerá en su puesto así en medio de la adversidad como en la prosperidad de la iglesia, como el pastor a quien Cristo ha confiado el cuidado de aquel rebaño.” (Harvey, 1982: 27-29)

El perfil requerido apunta a una figura representativa dentro de la comunidad religiosa y en la sociedad en general. La representatividad pasa por la identificación de la iglesia con el pastor.

Como indica Abélès:

Bourdieu ve en esta "alquimia de la representación" una verdadera circularidad en la cual "el representante conforma al grupo que le conforma a él: el portavoz, dotado de plenos poderes de hablar y actuar en nombre del grupo y en primer lugar sobre el grupo... es el sustituto del grupo y existe solamente por esta *autorización*." (1982: 101). La delegación que actúa desde el grupo al individuo es un elemento constitutivo de la identidad colectiva. (Abélès)

Somos Uno en Jesús

La comunidad religiosa que nuclea este evento incluye diversas corrientes denominacionales del ámbito evangélico, entre las que podemos mencionar bautistas, pentecostales de diversas líneas, de la Unión de Las Asambleas de Dios, Familiar Cristiana, Iglesia de Dios, Hermanos Libres, Jesucristo la Roca Viva, entre otras, enmarcadas en la corriente postdenominacional.

El Somos Uno en Jesús, surge a partir de la conformación del Consejo de Pastores de la Provincia –año 1996- *con la finalidad de dar testimonio de la unidad de los evangélicos, y generar un espacio de acercamiento a la clase política*, como lo expresara el actual presidente de dicho consejo, Pr. Rubén Minoura.

Una vez conformado, en el siguiente año -1997- se lanzó en carácter de evento anual, el mencionado *Somos Uno en Jesús* ininterrumpidamente. La dinámica del encuentro no suele durar más que dos días, generalmente entre los meses de agosto y octubre, rotando de localidad anfitriona.

Se presenta como una reunión de carácter público, abierta a la comunidad –no evangelística-, reuniendo fundamentalmente a evangélicos miembros de iglesias y funcionarios públicos. Esto no quita que otros también asistan en condición de simpatizantes, visitantes, oyentes, y cosas por el estilo. En este contexto la trayectoria religiosa va a venir a representar un elemento de diferenciación y distinción, sobretodo entre los líderes religiosos.

Cabe destacar que esta actividad se lleva a cabo fuera del templo, es decir, se realiza en algún lugar público, como ser centros comunitarios, complejos deportivos, etc.

En general la dinámica de estos eventos suele variar muy poco de un año a otro, pero su utilidad radica en constatar la adhesión por parte de las iglesias nucleadas a ciertos lineamientos generales con los cuales el Consejo de Pastores de la Provincia funciona. Para Turner (1988) la religión es una expresión social, a través de la cual se puede comprender cómo la gente piensa y siente las relaciones sociales, así como sobre el entorno natural y social en el que estas actúan. Y dentro de ella, son los rituales los que mejor expresan los valores y la estructura social.

Ahora bien, para aproximarnos al proceso ritual en el marco de su campo significativo, hemos tenido en cuenta el contexto en el que se desarrollan el orden y la estructuración del ritual, según su fin explícito. Para ello hemos realizado un trabajo etnográfico focalizado principalmente en la liturgia, siendo el evento anual *Somos Uno en Jesús*, el escenario donde se ponen en escena los elementos - o *símbolos*- que componen este ritual confirmatorio. Asimismo hemos dado especial atención a las referencias bíblico-ecclesiológicas, debido a que sustentan las prácticas y su correspondiente significación.

Normalmente la liturgia del encuentro se da a partir de un orden que permite la identificación de la participación de los asistentes en los diferentes momentos del evento.

Las partes lo que componen incluyen: la *bienvenida*, el *tiempo de alabanza*, *tiempo de adoración*, *diezmos y ofrendas*, *entrega de menciones especiales*, *mensaje y llamado*.

El culto comienza con la *bienvenida*, que es la apertura realizada por alguno de los pastores anfitriones y autoridades presentes -del ámbito religioso-, saludando a cada uno de los asistentes, principalmente a los funcionarios públicos y dirigiendo unas palabras de oración a Dios. En este momento se invita a los pastores con sus respectivas delegaciones a presentarse, indicando la cantidad de individuos por grupo, identificándolos de esta manera entre la multitud.

Después le sigue el *tiempo de alabanza* dirigido por el ministerio a cargo, donde se cantan canciones y los asistentes tienen la oportunidad de participar aplaudiendo, cantando, poniéndose de pie, dando gritos de júbilo, saludándose entre sí, etc. Este acompañamiento es tenido en cuenta y en cierto sentido viene a indicar cierta disposición por parte de los asistentes a compartir la significación puesta en escena en la liturgia.

En contrapartida la falta de acompañamiento a las canciones, la desatención, el hecho de levantarse para ir al baño, o para salir afuera, permanecer sentado mientras todos están en pie, etc. son elementos que vienen a indicar cierta *falta de comunión*.

Después de este momento le sigue el *tiempo de adoración* que consiste en cantar canciones lentas, donde la gente se emociona, levanta las manos, cierran los ojos, tiemblan, se arrodillan, oran, lloran, generando así un clima más íntimo, culminando con la recolección de *los diezmos y las ofrendas*¹⁰. Cabe aclarar que cada uno lleva su ofrenda hasta el lugar que oficia de *altar*, situado a los pies del púlpito, a la vista de toda la congregación. La participación de los nuevos y las visitas, es tenida en cuenta por parte del liderazgo.

La *entrega de menciones especiales* consiste en el reconocimiento por parte del municipio anfitrión, declarando ciudadano ilustre al pastor invitado. Esta entrega la realiza el intendente, quien luego de saludar públicamente a dicho invitado, dirige unas palabras reconociendo la importancia del evento y de la labor realizada por las iglesias nucleadas en esa ocasión. A su vez, el invitado eleva una oración a Dios a favor de la gestión del funcionario en cuestión.

El momento del *mensaje* es cuando el pastor invitado comparte la palabra de Dios seguida de una reflexión, instando a la toma de decisiones por parte de los asistentes. Se los invita a pasar al frente, mostrando de esta manera una aceptación de dicho mensaje, culminado con la imposición de manos, oraciones, acompañados por el cántico de fondo del grupo de adoración. Aquí se puede medir el *obrar de Dios*, indicado por caídas, temblores y llantos, a los cuales se los define como derramamiento del Espíritu Santo, presencia espiritual, visita divina, unción, etc. Es en este momento también cuando se hace el llamado a aceptar a Cristo, como así también a la reconciliación de los hermanos que dejaron de congregarse, entre otros.

Podemos decir que cada uno de los momentos de la reunión constituyen instancias evaluadoras-confirmatorias de la efectividad en la puesta en práctica de los elementos rituales, tanto para los asistentes, ya que la incorporación de estos códigos compartidos refuerzan el sentido de pertenencia, como para el liderazgo, indicando legitimación. Entonces la liturgia viene a explicitar el proceso ritual, tanto para los asistentes, como para los pastores y políticos, siendo este el espacio de legitimación y de reconocimiento del liderazgo religioso y potencial político del pastor evangélico.

En este sentido, siguiendo a Levi-Strauss podemos pensar el ritual como comunicación, donde la eficacia del ritual es en función de la *performance*, es decir, la capacidad para maniobrar los elementos que participan en el rito, logrando o no el resultado esperado [integración].

Recordemos que para Turner el ritual consiste en una serie de pasos preescritos, en un lugar y un tiempo acotados, los cuales son a su vez procesos de construcción de identidades¹¹.

Consideraciones finales

La incursión de las iglesias evangélicas en la actividad político-estatal se enmarca dentro del proceso de reestructuración del Estado, que va a venir a propiciar una

¹⁰ El diezmo es un compromiso asumido por los hermanos en aportar el 10 % del sueldo percibido mensualmente, apartado en un sobre con el nombre de la familia y el monto en pesos, permitiendo el registro del mismo y la administración por parte de la iglesia.

La ofrenda en cambio es un ingreso extra, que no tiene un control mensual en las finanzas, sino mas bien esta regido por la voluntad de los que quieran hacer un aporte a la obra que lleva a cabo la iglesia.

¹¹ La identidad en tanto serie de atributos y actitudes dadas, principalmente, por el entorno social.

coyuntura favorable a la inclusión de una serie de organizaciones de la sociedad civil que hasta entonces estaban relegadas de la esfera política, como lo son las iglesias evangélicas. La particularidad de este tipo de vinculación se debe a su carácter oficial, ya que este acercamiento es a través de la misma estructura eclesial, con características particulares a este tipo de condiciones.

A lo largo de los últimos años las iglesias evangélicas han sido protagonistas de un cambio interno manifestado en un acercamiento a la actividad política desde el seno de la misma estructura eclesial. Este fenómeno ha ido de la mano del surgimiento de una serie de organizaciones paraeclesiales que propiciaron la unión de las diferentes denominaciones evangélicas bajo una misma causa. Entre ellas podemos mencionar a los Consejos Pastorales, que sentaron las bases para la concreción de la participación de pastores en la actividad política tanto en el orden municipal como en el provincial. Este ente es el que nuclea a diferentes iglesias evangélicas, delimitando en cierta forma el campo de acción y legitimando ciertas prácticas en función del interés colectivo. Su importancia radica en el carácter configurador y reconfigurador de la identidad religiosa.

Opera en el orden local bajo el nombre de Consejo de Pastores de la localidad, integrado por pastores evangélicos de diferentes denominaciones en función de objetivos comunes.

Esta participación del Consejo de Pastores vino a generar cierta **comuni3n** entre los diferentes pastores evangélicos y el gobierno provincial en funci3n de intereses en com3n. Es decir, la uni3n de las diferentes denominaciones evangélicas junto con las estrategias de adhesi3n implementadas a partir del desarrollo de las acciones comunitarias, permitieron la visualizaci3n del **voto evangélico**, por parte del sector pol3tico. Mientras que el acceso a este nuevo espacio de lo pol3tico-estatal, por parte de los pastores, en representaci3n de sus iglesias, despert3 el inter3s por incursionar en este campo.

Bibliografía consultada

- ABÉLÈS, Marc. s/f. La antropología política: nuevos objetivos, nuevos objetos. (Consultado 5 Julio, 2007 <http://www.unesco.org/issj/rics153/abelespa.html>)
- ARANA, Pedro. s/f. Testimonio político. Revista Iglesia y Misión. (Consultado 25 Junio, 2007 www.kairos.org.ar)
- BERG, Mike y PRETIZ, Paul. 1992. *The Gospel People*. Miami, Marc, World Vision International, y Latin American Mission.
- BÍBLIA DE REFERENCIA THOMPSON. 1995. Versión Reina Valera Revisión 1960. Estados Unidos, Vida. Undécima impresión.
- CAVALCANTI, Robinson. s/f. Los cristianos y la política. Presentes y diferentes. Revista Iglesia y Misión. (Consultado 24 Junio, 2007 www.kairos.org.ar)
- CONNER, W. T. 1992. *Doctrina Cristiana*. Estados Unidos, Casa Bautista de Publicaciones, Octava edición.
- COTTA, Mauricio. 1994. “Representación Política”. En Norberto Bobbio, Nicola Matteucci y Gianfranco Pasquino. *Diccionario de Política*. Tomo II. España, siglo veintiuno editores, s. a., Séptima impresión. Pp.1384-1391.
- DANA, H., E. 1987. *Manual de Eclesiología*. Estados Unidos, Casa Bautista de Publicaciones.
- DEIROS, Pablo.1997. *Protestantismo en América Latina. Ayer, hoy y mañana*. Estados Unidos, Caribe.
- HANEGRAFF, Hank.1986. *Cristianismo en crisis*. Miami: Unilit.
- HARVEY, H. 1982. *La Iglesia. Su forma de gobierno y sus ordenanzas*. Estados Unidos, Mundo Hispano –Casa Bautista de Publicaciones-. Octava edición.
- HARVEY, H. 1982. *El Pastor*. Barcelona, Clie.
- LEVI-STRAUSS, Claude. 1991. *Antropología Estructural*. Rio de Janeiro. Tempo Brasileiro.
- PADILLA, René. s/f. Iglesia y Estado. Revista Iglesia y Misión. (Consultado 24 Junio, 2007 www.kairos.org.ar)
- PADILLA, René. s/f.¿Hay lugar para Dios en la política?. Revista Iglesia y Misión. (Consultado 24 Junio, 2007 www.kairos.org.ar)
- PADILLA, René. s/f. Política y misión política. Revista Iglesia y Misión. (Consultado 24 Junio, 2007 www.kairos.org.ar)
- POTSCHKA, Noelia G. 2007. “Cambios en la representación política en el seno de una comunidad religiosa. El caso de la Iglesia Cristiana Ciudad Deseada. VII Reunión de Antropología del MERCOSUR- VII RAM, Porto Alegre, Brasil.
- STOLL, David. 1985. ¿Pescadores de hombres o fundadores de Imperio? Quito. (Consultado 10 Julio, 2007 <http://www.nodulo.org/bib/stoll/ilv.htm>)
- STOLL, David. 1990. ¿América latina se vuelve protestante? Estados Unidos, Universidad de California. (Consultado 10 Julio, 2007 <http://www.nodulo.org/bib/stoll/alp.htm>)
- STOTT, Jhon. s/f. De la alineación al compromiso. Revista Iglesia y Misión. (Consultado 3 Julio, 2007 www.kairos.org.ar)
- TURNER, Víctor.1988. *El proceso ritual*. Estructura y antiestructura. Madrid, Taurus.
- TURNER, Víctor.1999. *La selva de los símbolos*. Aspectos del ritual Ndembu. Mexico, siglo veintiuno editores. Cuarta edición.
- VAN GENNEP, Arnold. 1986. *Los Ritos de Paso*. Madrid, Taurus. (1909)
- VILA y ESCUAIN. 1985. *Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado*. Barcelona, Clie.